

EL M. PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Ministro Azuela.

EL M. AZUELA.- Brevemente yo diría, que la mala fe y en general las actitudes de las personas no solamente se derivan de hechos sino también de omisiones y en el caso se dan una serie de omisiones ^{que} a mí me llevan a la convicción de que se debe multar. Se ha hablado mucho de cuales son los hechos ciertos que existen y para mí hay un hecho cierto y el hecho cierto es que todo lo que ha dicho el señor Ministro Rocha y ahora el señor Ministro López Contreras, no lo dijo el recurrente cuando precisamente al hacer valer sus recursos de reclamación estaba en posibilidad de hacer todos estos planteamiento y lo único que hace, es tratar de inducirnos a una situación confusa al presentarnos una transcripción, -porque lo hace como transcripción-, de algo que en buena lógica debió aparecer en un documento. El tiempo que hemos invertido en este asunto que, jurídicamente no tiene mayor relevancia, es prueba de todo lo que ha entorpecido la administración de justicia por las omisiones en que incurrió y por una pretendida afirmación de transcripciones que motivó que el señor Ministro Rocha planteara sus dudas, que yo pidiera el expediente, que tuviera que analizar hoja por hoja para ver donde aparecía algo que hubiera sido evidente si nos da como transcripción la razón del Secretario que recibió en su domicilio, -era absurdo todo lo demás-, pero lo curioso es, que esto nos lo da como un hecho y no a base de todos estos argumentos, "de que el hecho es que lo perdió el Juzgado", "de que él solo tenía el derecho", "de que los Secretarios cuando se les presentan documentos en su casa", en fin todo lo que ya se dijo; si todo esto lo hubiera dicho, para mí estaría revelando buena fe, precisa